

10º CAMPOBOSCO NACIONAL

CAMPOBOSCO... SIEMPRE, 26 AÑOS DESPUÉS

El primer Campobosco se celebró en Mohernando (Guadalajara) en 1981. Nació con ocasión del primer centenario de la llegada de los salesianos a España. Se pensó en él como la forma de participación de los jóvenes, especialmente de los animadores de grupos, en los acontecimientos del centenario. La experiencia del Campobosco pareció tan interesante que se estableció que cada año se organizaría a nivel inspectorial y cada dos años, a nivel nacional. A partir de la experiencia del Campobosco que se celebró en Italia - el tercero, en 1986, pensado como un devolver a Don Bosco la visita que él había hecho a Barcelona un siglo antes - se decide que el Campobosco Nacional se realizaría siempre visitando los lugares salesianos, con una periodicidad de tres años.

El Campobosco siempre ha seguido una línea clara de reflexión y de profundización de aspectos de nuestra **Espiritualidad Juvenil Salesiana**, que es lo que cohesiona el MJS. Así, durante los últimos años, cada vez más se entiende el Campobosco además como el Encuentro del MJS (al menos de los animadores, núcleo y punto de referencia del Movimiento). En esta misma línea de encuentros del MJS, los dicasterios para la Pastoral Juvenil, han organizado durante estos años los Confrontos Europeos y, el año 2000, el Forum Mundial, también en estas tierras salesianas.

El décimo Campobosco es éste, en el que tú participas, a los 26 años del primero. El eslogan escogido es: " ¡¡ Vuestro Sueño nos da vida !! ". Vamos al encuentro de ese Sueño, el de Don Bosco y Maín.

¿Hay que ser un soñador o un cuerdo? ¿Hay que ser loco o juicioso? ¿Los pies en el suelo o la cabeza en las nubes? A veces nos despertamos después de haber estado en lugares imposibles, y casi nos da pena volver al día a día. Volamos, libres de ataduras, ligeros de equipaje, visitamos espacios que no sabemos si existen. Pero Don Bosco y Maín han abrazado en sus Sueños mil vidas y nos hacen recordar que **hay muchas metas posibles**. Y después de soñar, hay que arriesgarse, comprometerse, implicarse y complicarse la vida.

Trae a **la tierra de nuestros sueños salesianos** tu presente más habitual: nombres, horarios, rutinas, trabajo, problemas, obligaciones, relaciones personales, las calles en las que te mueves, las gentes con las que compartes espacios... pero no basta con sumergirte en lo cotidiano: ¡ **mira hacia delante!**. Este viaje es una ocasión privilegiada para respirar hondo, **empezar a soñar con energía y la mirada al frente**. Busca aquí todas esas cosas que están por llegar, o hacia las que hay que caminar. Lo que te gustaría que ocurra, lo que quieres que sea tu vida, y la de otros, lo que te gusta imaginar de aquí a más adelante. Hay sueños que nos llevan lejos. Y, al mirar al frente, también está Dios, llamándote...